

ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 10 DE JULIO DE 1889. || NÚMERO 19.

¡¡Escapó!!



Ni aún comer le dejan.



Foca.

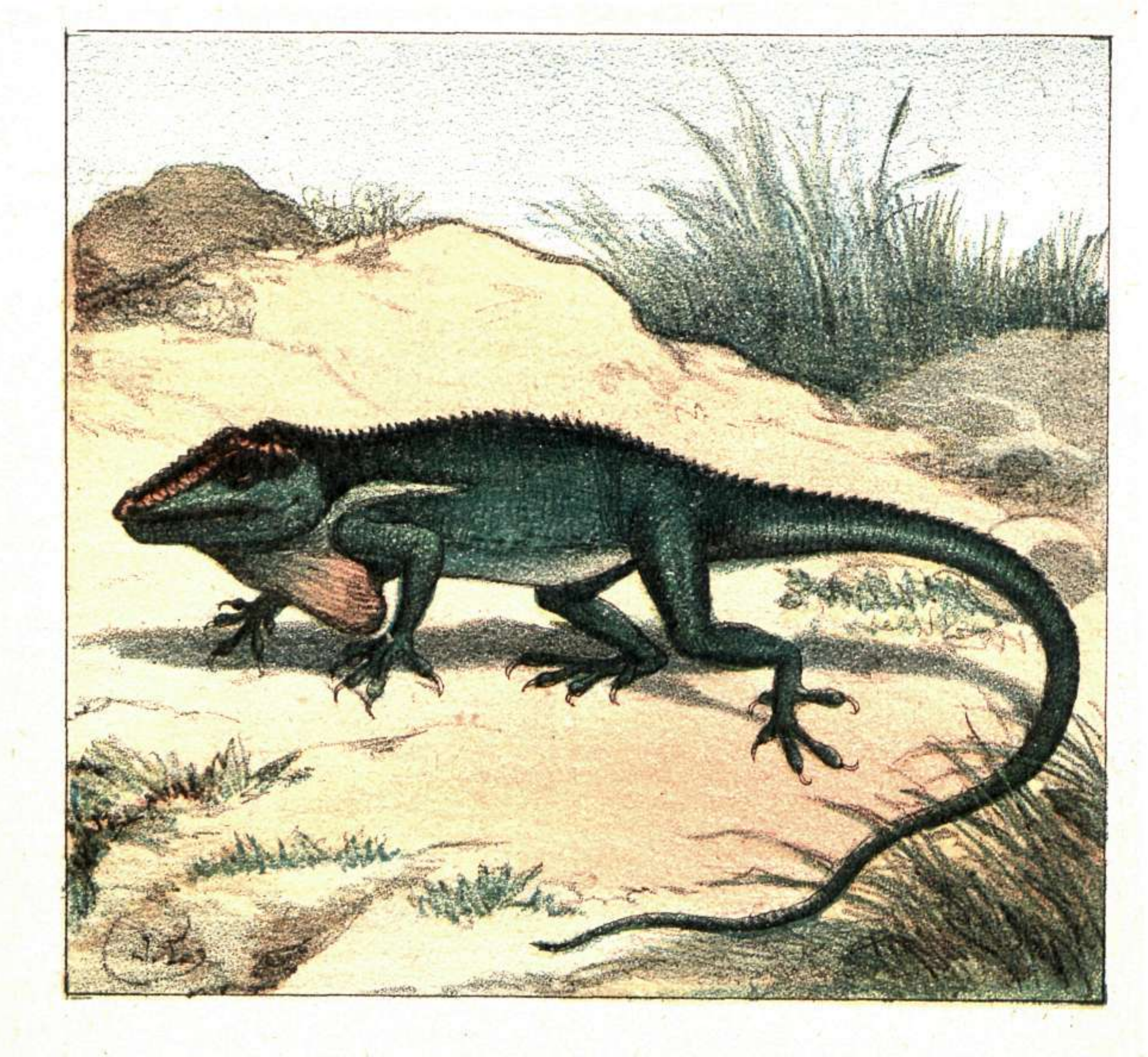
LA CONCIENCIA

Del mortal eternamente
misteriosa compañera,
vive donde vive el alma
y á Dios con las almas vuela.
Todas las malas acciones
la vuelven negra... muy negra,
y en pura y blanca la tornan
todas las acciones buenas.
Allí, donde el hombre falta
vive con el hombre en guerra;
y la alegría le roba,
y hasta el descanso le niega.
En vano el hombre pretende
ahogar su grito de alerta,
porque es grito sobrehumano
el grito de la conciencia.
....

RICARDO SEPÚLVEDA.



Paseo por el estanque.



Camaleón.

PENSAMIENTOS

El alma superior no es la que perdona: es la que no necesita perdón.

***

La ambición está en todas las almas, sólo que arrastra á las pequeñas, mientras que las grandes la arrastran.

***

No de los elementos de nuestro cuerpo, sino de las virtudes de nuestra alma, nos pedirá el juez Soberano cuenta en su día.

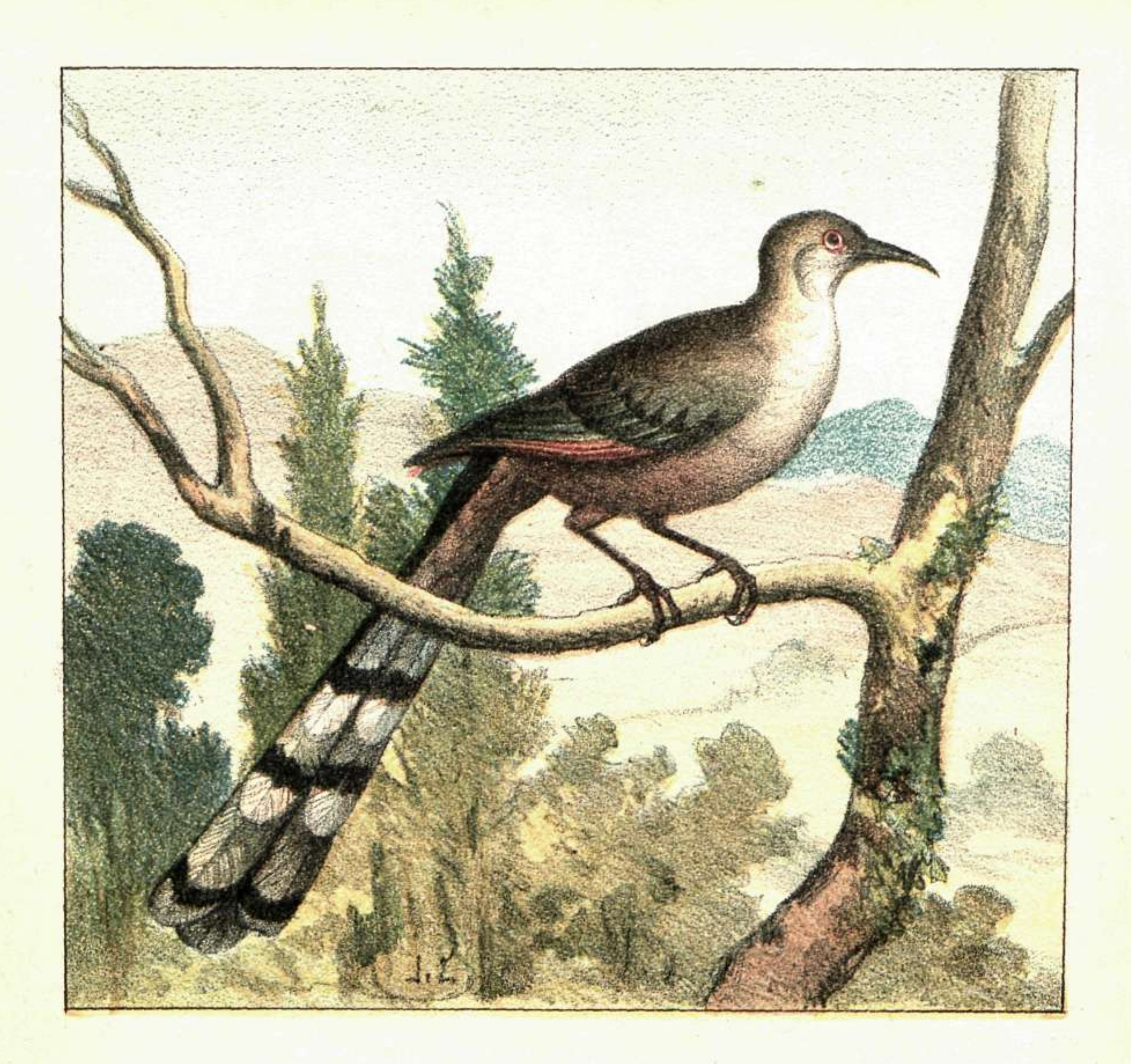
***

Hay un Dios; las hierbas del valle y los cedros de la montaña lo bendicen; sus alabanza giran en el zumbido del insecto, salúdalo el elefante al levantarse el día, el pájaro lo canta en la arboleda, en el rayo fulgura su poderío, y el Océano declara su inmensidad. Solamente el hombre ha puesto en duda su existencia.

CHATEAUBRIAND.



Aprovechar el tiempo.



Arriero.

FÁBULAS

LA GRADACIÓN INVERSA

Una suegra cerril, hecha un infierno,
dijo á su pobre yerno:
—«Eres un vagabundo,
y no te dejo en paz si no te enmiendas;
y á decírselo voy á todo el mundo
en España, en Madrid y en Alcobendas.»
Hipérboles tremendas
cierto declamador tan diestro encaja,
que cuanto más pondera, más rebaja.

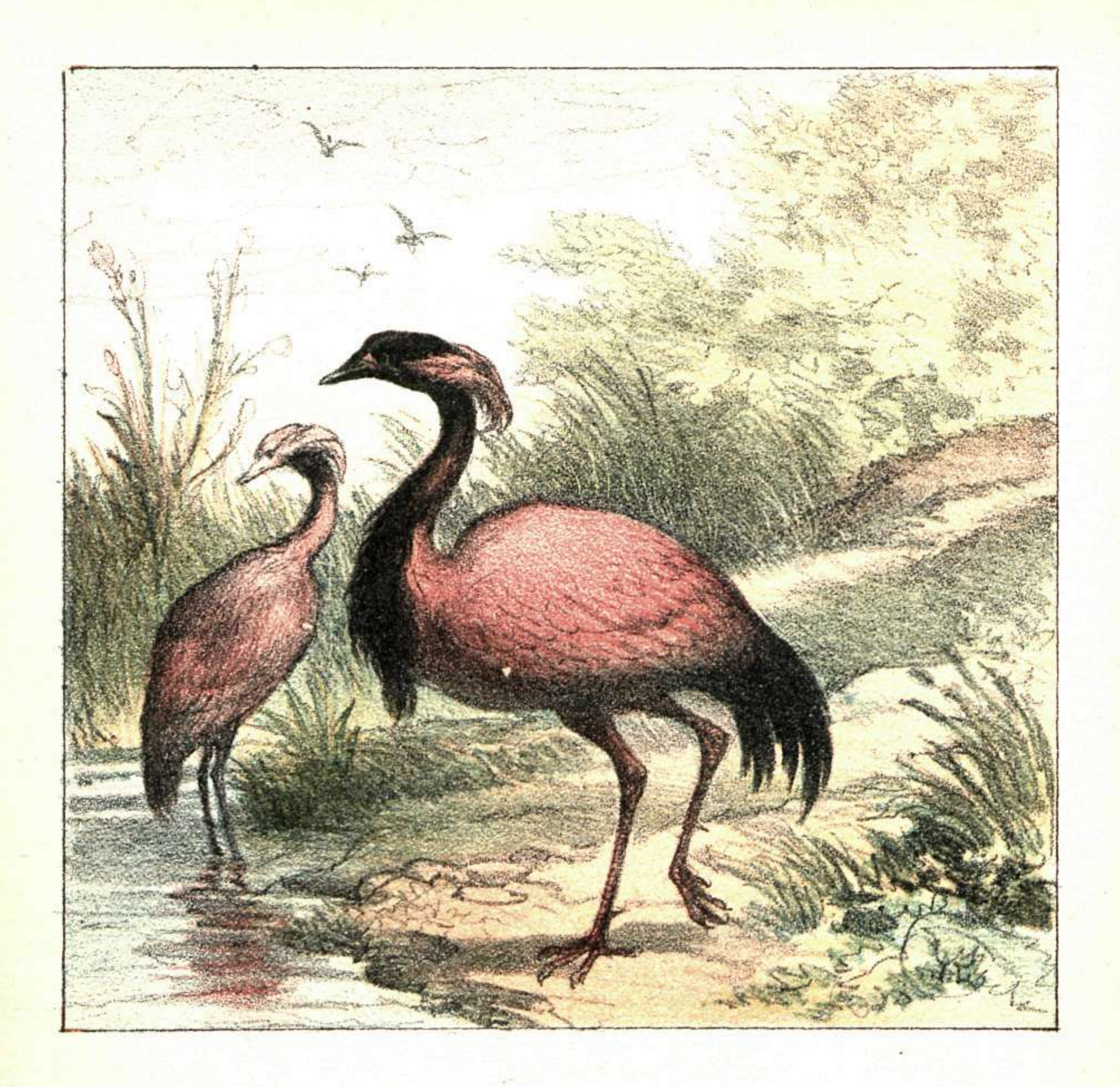
EL ÁGUILA Y EL CARACOL

Vió en la eminente roca en donde anida
el águila real, que se le llega
un torpe caracol de la honda vega,
y exclama sorprendida:
«¿Cómo, con ese andar tan perezoso,
tan arriba subiste á visitarme?
—Subí, señora, contestó el baboso,
á fuerza de arrastrarme.»

J. E. DE HARTZENBUSCH.



Por cazr mariposas.



Garza llamada vulgarmente la señorita.

EPIGRAMAS

Ayer don Frutos Algar
me aburrió de tal manera,
que le dije:—¡Fuera! ¡Fuera!
con brutos no quiero hablar.
Montó en cólera don Frutos
y me gritó altivo y fiero:
—Escuche usted caballero...
usté es quien habla con brutos.

—

Pregunté á Benito Andía
por su esposa doña Gala,
y me dijo:—Está muy mala;
se me muere el mejor día.
Y hablaba en serio el traidor,
que hoy murió la pobrecita,
y alegre Benito grita
que hoy es su día *mejor*.

I. VIRTO.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 20 DE JULIO DE 1889. || NÚMERO-20.

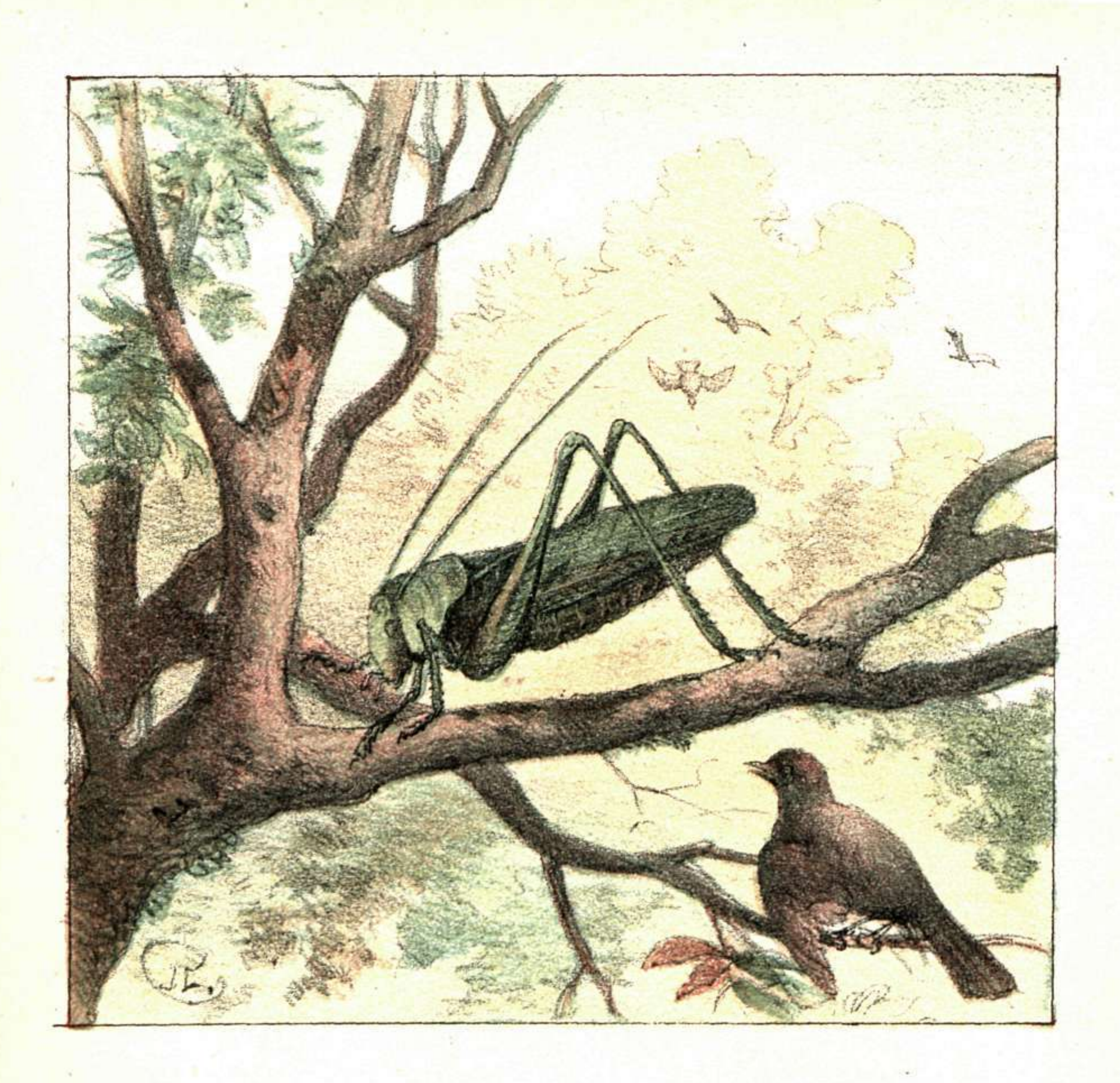
De vacaciones.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 30 DE JULIO DE 1889. || NÚMERO 21.

Lección interrumpida.



La cigarra.

LOS ZAPATOS VIEJOS

Si supiéramos aprovechar la mitad de los objetos que despreciamos por inútiles, no se desperdiciarían tantas cosas que tienen gran valor que nosotros no sabemos apreciar. El estiércol es uno de los mejores abonos para los campos; del trapo viejo se saca el papel, y algunas malas lenguas dicen que los mendrugos de pan duro, á los que no damos valor ninguno, nos los sirven después como riquísimos bollos y rosquillas, que como tales aceptamos y saboreamos con fruición.

Recientemente, el *Diario de la Cámara de Comercio* de Constantinopla describe los usos industriales de las botas y zapatos viejos.

Después de descosidos se somete el cuero á un tratamiento especial que le convierte en una masa flexible, de la cual se forma una especie de cuero artístico que se parece mucho al más fino cordobán español. En los Estados Unidos se hacen muestras con él, mientras que en Francia se usa para cubrir cofres y cajas. Los prisioneros de la Francia central se ocupan generalmente en este oficio, y allí llega el calzado viejo con especialidad de España.

Se descose, se quitan los clavos y se sumerge el cuero en agua hasta que se reblandece; de este último se saca el cuero necesario para los zapatos de los niños. Las suelas se utilizan mucho, y todas las partes metálicas se separan y venden relativamente á buenos precios.

Según vemos, no quedan de dicho calzado sino los despojos, y éstos tienen también su valor, puesto que se buscan con gran interés entre los agricultores como famoso abono.



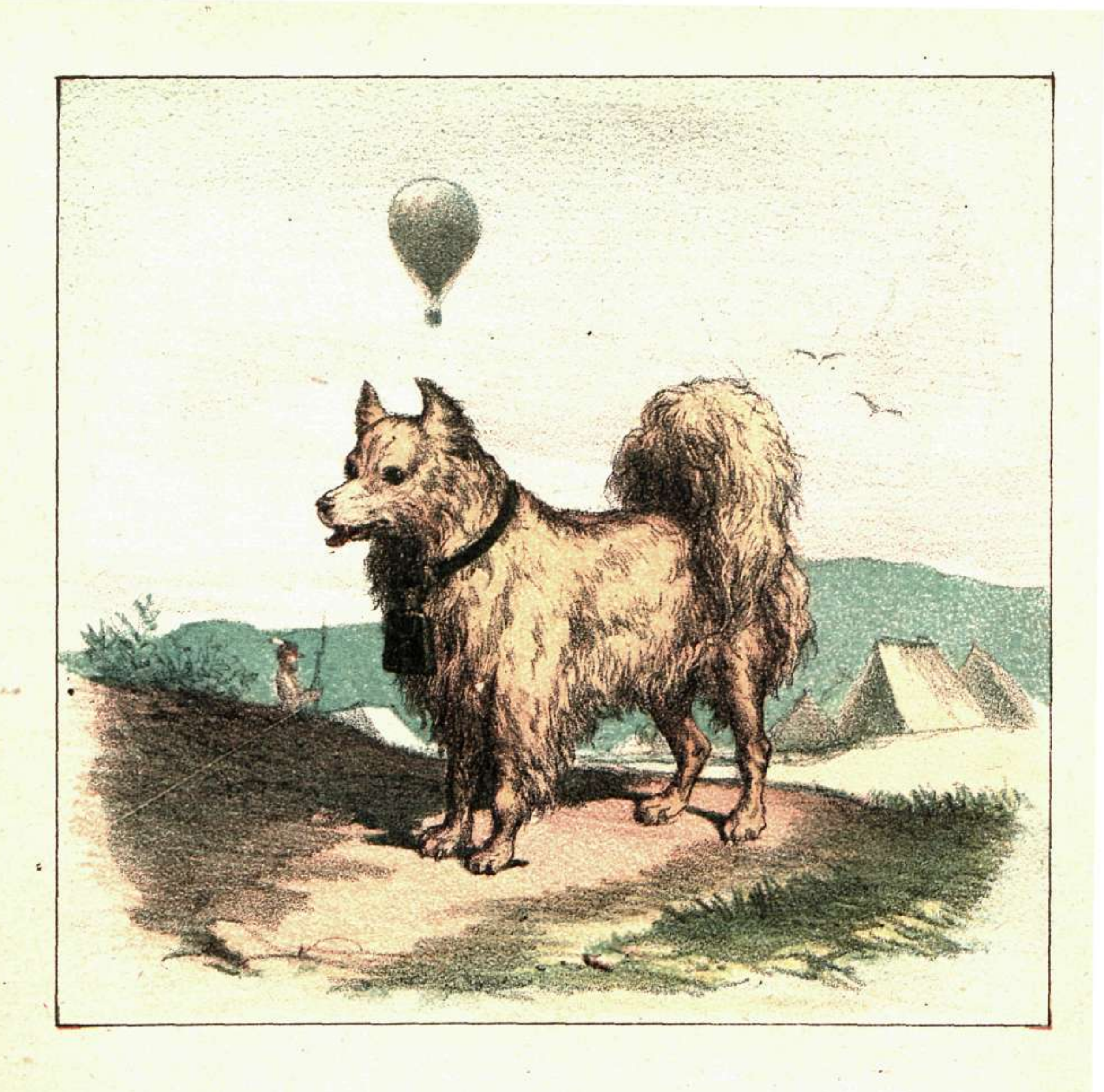
ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 10 DE AGOSTO DE 1889. || NÚMERO 22.

De pesca.



Ejercicios ecuestres.



El perro de guerra moderno.

CONSEJOS Á LAS MADRES

El niño que no se distrae, ni juega, ni ríe en los dos primeros años de su vida, se halla en el propio caso del arbolito que no echa hojas ni flores en la primavera.

Cuando un niño amable y cariñoso, en estado de salud, cambia de carácter á los pocos días de haber contraído una enfermedad, y araña ó pellizca al médico que le pulsa, puede asegurarse que la afección se ha fijado ó va á fijarse en el cerebro.

En las enfermedades de los niños, el médico observa y aprecia los fenómenos objetivos, y la madre descubre y adivina los subjetivos.

La indigestión es el *introito* de la mayor parte de las enfermedades graves que suelen padecer los niños.

Ninguna madre cariñosa debe permitir que sus hijos de corta edad se sienten á la mesa en que haya manjares que no puedan comer. Así les ahorrarán el sentimiento y el llanto que naturalmente ha de causarles la prohibición de comerlos.

El niño que se aparta de su madre para ir convidado á comer á casa de algún pariente ó amigo, deja de estar bajo la protección de la diosa de la Salud.

Las fuertes emociones que sufren los niños en los espectáculos públicos, son descargas eléctricas que estallan en el estómago ó en el cerebro.

Hay que evitarles las sorpresas, las emociones fuertes y las excitaciones.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 20 DE AGOSTO DE 1889. || NÚMERO 23.

Aficiones peligrosas



Oropendolas

EL HIJO

(DE LUIZ GUIMARAES)

La vida de él, constante carcajada:
ella en llorar la suya consumía,
y al par que trabajando se moría,
de él era una taberna la morada.
En la pobre mujer abandonada
nadie advirtió momento de alegría,
ni del hombre en la faz ruda y sombría,
jamás se vió una lágrima posada.

Mas Dios, que un Redentor al mundo diera,
cual limosna de amor y de ventura
les hizo padres de un hermoso niño;
la mujer sonrió por vez primera;
y besando á la tierna criatura,
él vertió el primer llanto de cariño.

Traducción de M. Ossorio y Bernard.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 30 DE AGOSTO DE 1889. || NÚMERO 24.



Vida campestre.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 10 DE SEPTIEMBRE DE 1889. || NÚMERO 25.

Los amigos del campo.